



**PROGRESSIVE ALLIANCE** **ALIANZA PROGRESISTA**  
DE LAS AMÉRICAS  
OF THE AMERICAS

La crisis política y humanitaria que vive Nicaragua ha alcanzado niveles altamente alarmantes que deben ocupar a la comunidad internacional y a las fuerzas democráticas progresistas del mundo y en particular de América Latina.

La represión política de la dictadura de Daniel Ortega sigue ejecutándose de manera indiscriminada. En las últimas semanas se ha concentrado en el acoso y el encarcelamiento de sacerdotes y un obispo de la Iglesia Católica, contra organizaciones de la sociedad civil y medios de comunicación independientes.

Un obispo, Monseñor Rolando Álvarez, se encuentra de hecho con casa por cárcel sin ninguna figura judicial que lo justifique, hay diez sacerdotes presos y hasta la fecha se han ilegalizado más de 1800 organizaciones no gubernamentales. Cincuenta y un medios de comunicación de todo tipo y 16 espacios informativos han sido cerrados.

Solo en el mes de agosto de 2022, la dictadura ordenó el cierre de 23 medios de comunicación de la Iglesia Católica, radios comunitarias y pequeñas estaciones de televisión.

El estado policial se mantiene y los nicaragüenses están sometidos a un ambiente de terror establecido por la dictadura mediante el control de las instituciones estatales, especialmente el aparato judicial y la policía, que actúan como ejecutores principales de la represión dictatorial.

En tanto, el número total de presos políticos, supera los 205. Entre ellos 14 dirigentes y activistas del partido Unamos, incluyendo 6 directivos nacionales y su presidenta Suyen Barahona. Hugo Torres, vicepresidente, murió en la cárcel en el mes de febrero.

Tal y como se ha denunciado sistemáticamente, todos los presos políticos están siendo sometidos a torturas físicas y psicológicas, lo que quedó constatado en días pasados cuando después de más 400 días, 27 de ellas y ellos fueron presentados. Su deterioro físico y el riesgo de sus vidas, es palpable. En particular las mujeres dirigentes de Unamos, Suyen Barahona, Ana Margarita Vijil, Tamara Dávila y Dora María Téllez, se encuentran en estado de aislamiento y sus vidas en riesgo real.

Ante la situación actual en Nicaragua y su agravamiento:

Seguimos demandando el cese de la represión en Nicaragua.



**PROGRESSIVE ALLIANCE** **ALIANZA PROGRESISTA**  
DE LAS AMÉRICAS  
OF THE AMERICAS

Denunciamos ante la comunidad internacional a la dictadura de Daniel de Ortega que ha destruido todo estándar democrático, vulnerado todas las normas de convivencia y ha conculcado los Derechos Humanos de los nicaragüenses

Llamamos a los gobiernos de la región, a la Organización de Estados Americanos (OEA), a los gobiernos europeos, a la Unión Europea y a la Secretaría General de Naciones Unidas, a poner en práctica a lo inmediato, las medidas diplomáticas y políticas que correspondan ante la magnitud del drama humanitario y político que vive Nicaragua, a fin de lograr que el régimen de Ortega abra la posibilidad de una solución democrática

Llamamos a todas las organizaciones democráticas y progresistas a poner en práctica acciones inmediatas dirigidas a lograr el cese de la tortura a todas las presas y presos políticos y su libertad incondicional y con garantías.

Reiteramos nuestra firme solidaridad con el pueblo de Nicaragua y en particular con todas las fuerzas democráticas .

**¡Vida y libertad a todas las personas presas políticas!**

**¡Cese a la represión de la dictadura orteguista!**

**¡El pueblo de Nicaragua tiene derecho a la democracia, a la justicia y a la paz!**